



“Crónica de una emocionante nominación (¿Soy médico o no soy médico?)”

Texto preparado por **Juan Guillamón Álvarez**, como agradecimiento por su nombramiento como **Caminero de Honor 2010** en la cena del 26 noviembre 2010 en Madrid

Como es costumbre, el pasado 26 de noviembre, último viernes de ese mes y como cada año, tuvo lugar en el Hotel Intercontinental de Madrid la cena anual con la que la Promoción CAMINOS77 reitera su voluntad de unión, más allá de lo meramente profesional. Con tal motivo se nombró Caminero de Honor al colegiado 5828 (de estudiante, 2136) quien agradeció emocionado tal distinción mostrando primero su sorpresa, y luego de agradecer con profundidad manifiesta la designación, sin perder la conciencia de su verdadera modestia, no pudo por menos que rememorar las palabras de Juan Luís L. Cardenete, quien al recibir igual distinción el año anterior comenzó su brillante discurso con las siguientes palabras: ‘Tal nominación dispone a mi ego inflado y a mi vanidad derramada por el suelo’. 5828 (de estudiante, 2136) recordaba ese sentimiento y lo hizo suyo, no sin antes disponer su modestia por encima de sus palabras.

El 11 de marzo de 1975 marcó un antes y un después en la vida de 5828 (de estudiante, 2136) pues ese día –coincidiendo con la entrada de las tropas norvietnamitas en Saigón y la falsa acusación de Idi Amin Dadá a su ministra-princesa de que ésta hubo practicado sexo en los baños de Orly con un propio del aeropuerto- Antonio G. Crespi tuvo conocimiento de determinado resultado favorable en determinada papeleta de Fundamentos y que 5828 (de estudiante, 2136) tras haber dado gracias al Cielo por haber situado en su vida a Ángel Muñoz, partió raudo hacia la Escuela, y con el corazón saliéndosele por la boca, recogió de manos de Prieto (en lo sucesivo su bedel favorito) -su santo invocado por siempre- el papelito en donde figuraba la palabra mágica: Aprobado.

Lo mejor de esta circunstancia tan dichosa fue, sin duda, el poder compartir la alegría del Aprobado con Ángel Muñoz (el 2479) pues fue él quien rescató para el estudio y consideración de esa abstrusa matemática al entonces 2136 de una iniciada trayectoria profesional con cargo a la condición ganada de ITOP. Suerte, además, que pese a un instinto indesmayable por visitar empresas para cambiar de trabajo y que en casi todas las acogían (Dames and Moore, Uralita etc., lo de Caltécnica no dio resultado por poco) en ningún momento, a la hora de la verdad, perdieron de vista el verdadero norte que los guiaba: los fundamentos físicos de las técnicas. Atrás quedaban trece convocatorias de Fundamentos; el agujero negro de una novia aburrida que cambió al 2136 por otro de condición arquitecto; un número indeterminado de pinchazos en el estómago a la hora de comer, de cenar, de dormir, que ni el belladenal era capaz de evitar; el robo de un vespino, con cuatro letras sin pagar; un montón de colegios mayores; muchos pecados capitales cometidos, con especial recurrencia en el de la lujuria; la carrera completa de Obras Públicas, dos inicios de la de Económicas y una frustración total que tenía quebrada la autoestima del 2136 a todo lo ancho y largo de su alma.

Pero a partir de entonces todo fue distinto: tres cursos -3º, 4º y 5º- culminados entre marzo del 75 y julio del 77. Y compartiendo, mal que bien pero más exactamente bien, trabajo y estudios. En 5º, sólo un aprobado, el resto notables y sobresalientes con una calificación global de notable al finalizar la carrera, lo cual supone una antisimetría total si se ponen en relación con las trece convocatorias consumidas para superar aquellos fundamentos físicos de las técnicas. Ortuño mereció dar su nombre a

uno de mis perros favoritos quien, por cierto, murió atropellado un día de verano estando 2136 ausente y sin que nada tuviera que ver en el accidente.

Sucedió, ya en esta nueva y corta etapa, que Vallarino destacó al 2136 de entre todos sus compañeros de Especialidad y le propuso marchar becado a Milwaukee (Wisconsin). Sorpresa y perplejidad, ¿has hablado con Ortuño?, se dijo 2136.

Para 2136, su futura trayectoria quedó marcada por el número 13, y no precisamente por su condición de gafe sino porque antes y después de que ese número gozara de protagonismo en su vida, todo, absolutamente todo, fue diferente, tan diferente como que la accesoriedad de los asuntos pasó a ocupar el lugar de lo fundamental. Y con este enfoque comenzó la vida de 2136, ya en la frontera de los 30 años.

Tan sólo dos años después, 2136 fue nombrado Delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del Segura, en donde pese a su condición de especialista en Hidráulica mostró toda su bisonñez y algún trabajo le costó llegar a diferenciar el color de las aguas. Más tarde (y nada de carrera triunfal) fue nombrado Secretario General Técnico de la Consejería de Transportes de la Comunidad Autónoma de Murcia. Después, a pesar de declarar que 'No soy médico', figuró como Presidente de la Cruz Roja de la Región de Murcia; y concejal del Ayuntamiento de la ciudad de Murcia, tras haber presidido el CDS regional. Cosas así.

En 1992, fue elegido Decano del Colegio de Ingenieros de Caminos, C y P, de Murcia; y en Madrid, Coordinador de la Junta de Decanos; como miembro del Consejo General del CICCPC tuvo el honor de compartir membresía con Arcadio Gil Pujol quien, en su día, le arrebató el primer puesto para entrar en Caltécnica (lo que sin duda fue el gran acierto del seleccionador Pepe Laorden). Ganó tres elecciones más a Decano, prolongando su mandato hasta 2010.

En 2003 sufrió un accidente al chocar en Chinchilla un tren Talgo con un mercancías. Situado en la peor parte del primer coche tuvo la suerte de salvar la vida dejándose las manos en el envite, cuestión ésta que lejos de amilanarle le creó un espíritu muy adecuado para superar circunstancias adversas. Aplicó su inteligencia ingenieril para salvar su cuello de una traqueotomía absurda al grito de '¡Soy médico!'. Las cosas como son. Medio jubilado, tuvo ocasión de ejercer como presidente del Real Murcia durante cuarenta y nueve días, ostentando el record de haber ganado el 83% de los partidos disputados. Columnista de relativo éxito, ha publicado muchos (demasiados, quizás) artículos en periódicos y revistas. Es comentarista divertido de 7RM TV, y de Punto Radio. Ganó el segundo premio de Periodismo 'Agua para todos' con un artículo titulado: 'Doña Cristina nos quiere gobernar', dedicado a la inteligente y perversa ministra Cristina Narbona. Los empresarios de la Construcción en Murcia le otorgaron la Paleta de Oro por su incesante labor en torno a los asuntos del Agua (La Derogación del Tránsito del Ebro es la piedra básica sobre la que se desmorona cualquier intento de planificación hidráulica en la plural España: si no es posible detraer –en su desembocadura– el 6-8% del volumen medio anual que el río más caudaloso de España rinde al mar, ¿qué otro trasvase es posible?

2136 tiene en su poder la Medalla de Honor del CICCPC, cuestión que le honra y tonifica el 13 que, como cruz involuntariamente asumida, lleva a sus espaldas. Además, recientemente ha sido elegido miembro de la Junta de Gobierno del CICCPC.

En fin, actualmente figura como vocal en el Consejo de Administración de la Autoridad Portuaria de Cartagena, en el Consejo de Administración de la Universidad de Murcia y en el del Real Murcia SAD.

Pero en todo caso lo que más le satisface a 5828 (de estudiante, 2136) es la contemplación (y el milagro) de ser ingeniero de caminos y haber sido Jefe del Departamento de Proyectos y Construcción de la Dirección General de Carreteras de la Comunidad Autónoma de Murcia

Juan Guillamón

26 noviembre 2010